BIBLIOTECA CENTRAL
DE MARINA
DIRINTEMAR



Contralmirante
CÉSAR PRADA UGÁS
Director

La *Revista de Marina* inicia con este número una nueva etapa editorial, siempre con el espíritu de solidaridad que caracteriza a los hombres y mujeres de la Marina de Guerra, y de todas aquellas personas decididas a participar en este reto; que permitirá mostrar el constante dinamismo de la Institución y la vocación innovadora de quienes la integran.

Sin desarrollo no hay paz, sin paz no hay desarrollo.

Premisa que en nuestro país recobra expresiva actualidad en la zona del valle de los ríos Apurímac y Ene, donde residuos de la organización terrorista Sendero Luminoso en espuria alianza con el narcotráfico, de acuerdo a sus delictivas conveniencias, han pactado para violentar el sistema democrático y la tranquilidad social.

Las consecuencias de este frenético propósito, pero en más amplia magnitud, fueron vividas en el Perú en las décadas de los años 1980 y 1990, en cuyo dilatado lapso las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional se enfrentaron a las hordas terroristas en ciudades y campos, para alcanzar la paz. Nuestros marinos, dejando su mar, sus buques y dependencias, lejos de su ambiente, fueron a cumplir su misión en parajes de los Andes y de la selva amazónica. Muchos de ellos nunca retornaron a casa.

Consolidada la democracia, la Marina de Guerra del Perú retorna a esos agrestes espacios de la geografía peruana después de casi veinte años, desde el inicio de las actividades encargadas por el Gobierno al Comité multisectorial para la ejecución del programa de desarrollo del valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE).

En esta primera etapa del Plan VRAE, nuestra Institución ha asumido la tarea de estudiar la ubicación del Componente Naval y determinar los requerimientos indispensables para construir la Base de Control Fluvial, dado que su misión es ejercer el control local y focalizado del tráfico fluvial que transita en el área de convergencia de los ríos Mantaro, Ene y Apurímac, mediante actividades contraterroristas, apoyo al combate del tráfico ilícito de drogas y patrullaje de las áreas del terreno entre sierra y selva.

El trabajo para cumplir con el Plan se ha realizado rigurosamente, con evidentes resultados a pesar del complejo proceso, teniendo en cuenta la difícil geografía y al enemigo que conoce la zona, hace mucho tiempo bajo su dominio. Para algunos, quizá este avance no ha sido notorio y efectivo. Sin embargo, de la estrategia aplicada se puede entrever la conducta de los terroristas, quienes sorprendidos por el despliegue desarrollado reaccionaron movilizándose para eludir a nuestros efectivos.

Desde años atrás, el VRAE constituye el centro de las operaciones del narcoterrorismo, cuyos integrantes, además de conocer el terreno, en un cambio de conducta, han logrado un acercamiento con parte de los pobladores, obviamente con el apoyo del narcotráfico que le asigna los recursos.

Entonces, el tema se hace más complicado, pues, dado que Sendero y el narcotráfico son los enemigos señalados, la pobreza es por cierto el grave problema que se debe afrontar.

Un paso trascendental en el proceso, ejecución y fortalecimiento del Plan VRAE para consolidar la presencia del Estado en esta región es la reciente aprobación por el Ejecutivo de un núcleo en el Ministerio de Economía y Finanzas, que facilitará las obras programadas en los diferentes sectores, como Defensa, Interior, gobiernos regionales y locales en el valle de los ríos Apurímac y Ene; lo cual agilizará la ejecución de las obras para el desarrollo. Consecuentemente se podrá ejecutar y materializar la infraestructura de bases y cuarteles, y el sector Interior podrá construir puestos policiales, tan necesarios y urgentes en la zona.

El VRAE se ha tornado así en escenario pródigo para la reflexión, desde el comportamiento criminal del terrorismo de ideas desfasadas, hasta el tráfico ilícito de drogas con secuelas de enajenación y corrupción; y en lado positivo, el anhelado desarrollo y la tan esperada paz, ambos inseparables y esenciales en la perspectiva de la tranquilidad y estabilidad de la Nación.

El Director